

de amor propio y autonomía. En el Día de Muertos, su mensaje invita a reflexionar sobre quienes desean partir con serenidad.

La activista tapatía, de 30 años, vive con lupus y enfermedad renal terminal. Tras dos trasplantes fallidos —uno de su hermano y otro cadavérico-, sobrevive conectada a una máquina de diálisis más de 10 horas al día. Desde su fragilidad, defiende el derecho a una muerte libre

> La Catrina está enojada, ¡Tiembla la parca de furor! Ocurrió algo muy extraño, Que la llenó de estupor.

¡Sí, señores! suena horrible Y hasta causa repulsión Que en el reino de la huesuda Los alcanzó la corrupción.

Una runfla de catrines, Según ellos de postín, Se adueñó de muchas tumbas ¡Dizque por ser el Buen Fin!

Y empezaron a venderlas Con malicia y sin razón, A políticos de lana Y gente sin corazón.

Blandiendo sus influencias Se prestaron a la acción, Dejando sin un sepulcro A muchísimas calacas.

Los más pobres no contaban Con recursos ni gran plata, ¡Un escándalo de muerte Para la flaca ingrata!

Pero el SEAJAL que combate Esa mezquina actuación, Puso huesos a la obra Contra tanta corrupción.

Se abocó de inmediato, Usó todo lo que pudo, Investigó a los malvados Y revocó el negocio rudo.

Devolvió a los dueños Las tumbas que habían robado, ¡La justicia hizo presencia, Quedando todo aclarado!

La Calaca está contenta, Y para el escarmiento, Mandó a todos los rufianes A limpiar el cementerio.

Pa' que aprendan que aun Muertos, deben tener dignidad, Y no hacer fortunas sucias Con influyentísmo y falsedad.

Lic. Maxinne Grandé Ferrer Jefa de Departamento de Consultoría Jurídica